

El artista múltiple habla del tema en un diálogo con Gilles Farcet

Jodorowsky revela sus poderes de psicomago

R.V.

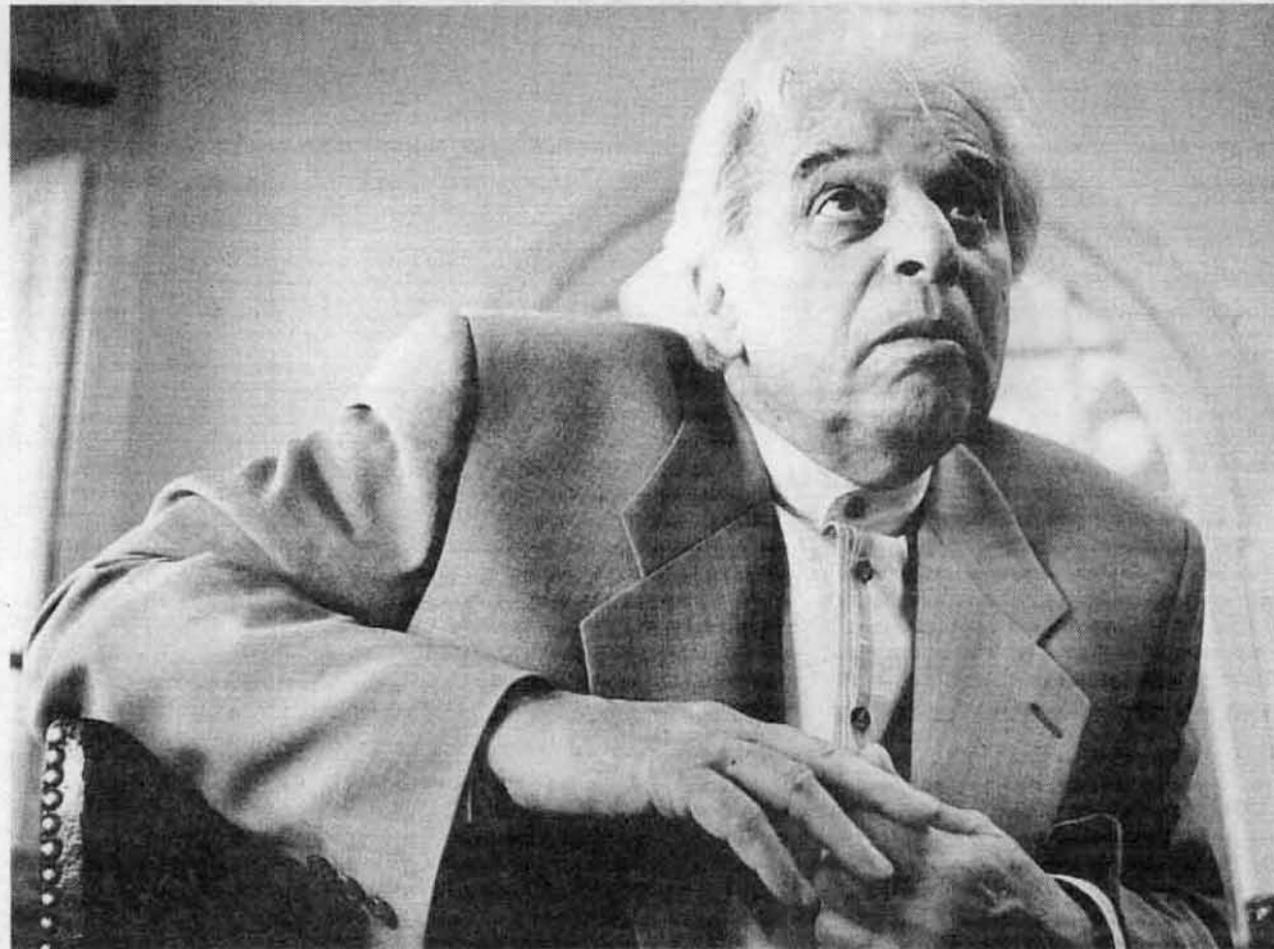
Todo comenzó en Santiago cuando, muy jóvenes, Alejandro Jodorowsky y su amigo Enrique Lihn descubrieron su pasión por los actos poéticos. Caminaban en línea recta por la calle; si se topaban con un árbol trepaban por sus ramas para poder continuar su camino; si una puerta les impedía seguir, tocaban hasta que alguien les abría, entraban y salían por la puerta trasera. Otras veces llegaban al hogar de los Jodorowsky y organizaban el velorio de su madre, con ella viva y de cuerpo presente. O se subían a la "micro" y en vez de una moneda ponían una concha en la mano del chofer.

"En los años cincuenta, creo que se vivía poéticamente en Chile como en ningún otro país del mundo", dice Jodorowsky, en un diálogo con su amigo el investigador y ensayista francés Gilles Farcet. Producto de esta conversación es *Psicomagia*, un libro que acaba de publicar en Chile la editorial Dolmen.

Creaciones

En los años 60 Jodorowsky viajó a Europa y México, fue socio fundador del movimiento Pánico y dio rienda suelta a su creatividad a través de sus obras, *happenings* y películas que le han valido elogios, estudios y legiones de admiradores.

La descripción de esas obras y el significado que tienen para Jodorowsky aparecen también en esta obra. A propósito de su *Melodrama sacramental*, un efi-



Alejandro Jodorowsky se ha creado una personalidad de artista y chamán para practicar la psicomagia.

mero pánico presentado el 24 de mayo de 1965 en París, escribe el autor: "El teatro no debería durar ni siquiera un solo día en la vida de un hombre. Apenas nacido, debería morir enseguida. Las únicas huellas que dejará estarán grabadas al interior de los

humanos y se manifestarán en cambios psicológicos. Si la finalidad de las otras artes es crear obras, la finalidad del teatro es directamente cambiar a los hombres: si el teatro no es una ciencia de la vida, no puede ser un arte".

tema sacramental que plantea

el poder transformador del acto poético culmina en su actual etapa de trabajo, la psicomagia, donde plantea el tema de las facultades curativas que tiene la realización de ciertos actos de magia.

En este plano propone la interpretación y el uso de los sueños

para el autoconocimiento y la transformación de la propia realidad.

Un capítulo aparte de *Psicomagia* se refiere al poder transformador de los actos mágicos, centrándose en las experiencias del autor con una bruja mexicana, Pachita. En sus curaciones y hechicerías, explica Jodorowsky, descubre la forma de manejar el lenguaje de los objetos y el vocabulario simbólico a fin de producir ciertos efectos en la gente dirigiéndose al inconsciente en su propio lenguaje.

Alejandro Jodorowsky realiza su propia práctica de la psicomagia, fundamentalmente a través de sus sesiones en el Cabaret Mystique, un local parisino donde semanalmente se reúne una gran cantidad de seguidores para disfrutar sus lecturas del tarot. "Sólo diré que yo no leo el futuro", dice, "sino que me conformo con el presente y que centro la lectura en el conocimiento de sí mismo, partiendo del principio de que es inútil conocer el futuro cuando

se ignora quién es uno aquí y ahora". A partir de ese conocimiento de quien le consulta lo que dicen las cartas, propone el acto psicomágico, la terapia pánica que permitirá transformar su realidad y construir su futuro.